

# Allende sulfura a La Moneda

**V**IVA molestia causó al Gobierno el eco que encontró en la prensa internacional la conferencia sobre "El Desarrollo de América Latina", pronunciada por el presidente del Senado, doctor Salvador Allende, en la Universidad de Montevideo.

Marcel Niedergang, de "Le Monde", y James Reston, de "The New York Times", redactaron comentarios de la conferencia de Allende, y el texto completo será editado en Polonia, Brasil, Uruguay y Chile. Un diario argentino señaló que "Allende es tan peligroso como el Ché Guevara... Y él, como presidente del Senado chileno, puede viajar por toda América diciendo públicamente las mismas cosas que plantearía el segundo."

Para La Moneda resulta especialmente molesta la acogida que tuvo la conferencia de Allende, porque ésta se efectuó en los instantes en que Frei, en Punta del Este, se veía obligado a sortear el protocolo con un discurso que no tuvo resonancia en los pueblos de América Latina, mucho menos después del espectacular gesto de Otto Arosemena.

## PANORAMA

Allende trazó un panorama bastante completo de la realidad que afronta América Latina y de la falsa solución que significaría una integración económica acomodada a los intereses norteamericanos. Sus planteamientos destruyen la sustentación sobre la que se alza la panacea de la integración esgrimida por Johnson, Frei, Lleras Restrepo y otros mandatarios.

Al hacer el balance de la Alianza para el Progreso, Allende dio a conocer cifras elocuentes. Ese programa planteó una tasa mínima de crecimiento del 2,5%



ALLENDE: su conferencia molestó a Frei

anual. Las cifras de CEPAL indican que el promedio bajo la Alianza se redujo de 1,8% a 1,3% en el período 1960-66. La cesantía en el continente que era de dos millones de personas en 1960, subió a 3,2 millones en 1965 y no disminuyó en 1966. La entrada neta de capitales extranjeros en el período 1961-65, fue de 6.800 millones de dólares, mientras las salidas por intereses y utilidades alcanzaron a 8.000 millones. En cuanto al comercio internacional, la situación fue peor. En 1961 los productos latinoamericanos representaban el 27,7% de las importaciones totales de EE.UU.; en 1966 no llegaron al 16%.

## DESPOJO IMPERIAL

Luego de describir la trágica situación de un continente donde once países tienen una tasa de mortalidad infantil del 125 por mil y con más de 70 millones de analfabetos, Allende entregó otros antecedentes: América Latina perdió más de 12.000 millones de dólares entre 1961-66 por el deterioro de los términos del intercambio. (Johnson prometió ¡1.500 millones en cinco años! en Punta del Este.) Solamente en Chile las tres grandes empresas del cobre se han llevado del país 3.950 millones de dólares, las salitreras 3.940 millones, la Bethlehem (hierro) se ha llevado 970 millones, y si a esto se agregan las compañías de teléfonos, electricidad, etc., se llega a más de 9.000 millones.

## LAS HUELLAS

Esta integración, dijo, no la aceptamos porque tiene las huellas digitales del Gobierno de EE.UU. Al respecto, Allende se refirió al documento confidencial que Sol M. Linowitz, embajador yanqui en la OEA, envió el 31 de enero de este año a las cancillerías latinoamericanas y que anticipó la intención de EE.UU. de hacer de la década 1970-1980, un período de integración económica, estableciendo el mercado común. La fórmula yanqui para controlar esa integración, agregó Allende, son las "asociaciones" del capital imperialista con los intereses latinoamericanos (v. gr. en Chile: El Teniente, teléfonos, electricidad, etc.). Así el capital yanqui consigue protección para sus intereses, descarta las nacionalizaciones y obtiene utilidades sin ofrecer blanco a las críticas de los sectores nacionalistas y socialistas, etcétera. Tanto en Chile como en otros países han llegado variadas industrias norteamericanas en renglones básicos para "asociarse" con capitales particulares o del Estado. Esas empresas aprovecharán el mercado común. La conferencia de Allende terminó con una dura crítica al reformismo, callejón sin salida para la burguesía latinoamericana. Su fracaso radica, dijo, en que todo lo erige a partir del imperialismo y del culto consecuente de la libre empresa.

F. O.